

Las escritoras francófonas del África negra



Desde la noche de los tiempos, las mujeres africanas han sido, en gran parte, la memoria de sus pueblos, las encargadas de transmitir a los niños las viejas historias de los ancestros. Ellas han narrado su vivencia de la discriminación y la violencia de género, sobre los horrores de las guerras emancipadoras, sobre el desgarrar del exilio político y de la migración por razones económicas. Pero también han escrito sobre amores, sueños e ideales.

| Por las **traductoras públicas Liliana Velasco y María Victoria Pinasco**, integrantes de la Comisión de Idioma Francés |

*Il était une fois la poésie... cette poésie devint femme!
Bienvenue sur la planète des mots-femmes!*

Aproximarse a la literatura femenina africana, en general, y a la francófona, en particular, significa ineludiblemente desmitificar algunos preconceptos difusos sobre el continente negro y, por ende, respecto también de su expresión literaria. Así, se debe tener en cuenta que las Áfricas constituyen una amalgama de tierras con diferentes climas, pueblos y culturas. De ahí los casi infinitos matices de su producción literaria.

1 *Érase una vez la poesía... ¡y la poesía se hizo mujer!
¡Bienvenida al planeta de la mujer-pluma!*

N. de R.: La cita del encabezamiento pertenece a la poeta Angèle Bassolé Ouédraogo, de Burkina Faso.

Sin embargo, lo que motiva el presente artículo no es abundar sobre la riqueza y diversidad de dicha producción, sino rescatar la lucha denodada de esas mujeres de letras que supieron desafiar con obstinada esperanza los tabúes, las tradiciones y las prácticas muchas veces hostiles para acceder a los círculos literarios africanos, de los que siempre fueron consideradas como las grandes ausentes, en especial las *poetas*. Paradójicamente, a ellas se les deben los primeros pasos de una escritura africana en femenino.

En 1965, aparece la primera antología poética titulada *Poemas africanos*, de la pionera senegalesa Annette Mbaye d'Erneville, y, a partir de 1968, se enriquece el universo literario con varias publicaciones sucesivas; entre ellas, *No se razona el rencor*, de Wéréwéré Liking, nacida en Camerún.

>> Las escritoras francófonas del África negra

Si bien la mayoría de las poetisas son de origen senegalés, otros países contribuyeron en gran medida a la efervescencia de la poesía africana femenina, como Costa de Marfil, con Tanella Boni y Véronique Tadjo.

Además de las poetisas, cuyas obras fueron publicadas y registradas, están todas aquellas cuyos manuscritos no lo han sido, ya que no han podido ser localizados en la actualidad. En términos generales, todos los temas planteados por unas son el eco de las preocupaciones expresadas por las otras, lo cual revela la determinación común de explorar los espacios abiertos por la poesía, aventurándose mucho más allá del universo etéreo en el que tantas veces se ha intentado encerrarlas.

Al margen del tema de la reivindicación femenina, las autoras africanas abordan una extensísima gama de aspectos de la realidad; por ejemplo, el exilio interior o en el extranjero, la diáspora y la búsqueda de cambios, de justicia y de una libertad tanto individual como nacional. Este rasgo atraviesa la mayor parte de las obras y da origen a una literatura que se destaca por su valentía, originalidad y transgresión. El grupo teatral Ki-Yi Mbock, fundado y dirigido por la camerunesa

Liking, constituye desde hace tiempo una de las pocas alternativas del teatro declamatorio promovido por los estados africanos francófonos.

Finalizada la etapa de luchas de liberación nacional, el desencanto producido por las independencias políticas aparece reflejado con no menos crudeza y amargura en la literatura de las mujeres. De esa frustración y de las incertidumbres de la construcción nacional, se ha pasado en los últimos años a un anhelo de salvación del continente. Emerge así una generación de escritoras militantes representada por Liking, que propone un panafricanismo plural nacido de la unión de las diferentes culturas africanas.

En definitiva, estas mujeres-pluma, magníficas en su estoicismo proverbial, protagonizan una anónima y cotidiana revolución. Desde cualquier ámbito y enfrentando innumerables avatares, escriben y se expresan, producen belleza y crean literatura, aunque esta nos sea casi totalmente desconocida. Aun en la diáspora cargan sobre sus hombros los problemas de África, sueñan esperanzadas con una nueva raza, con una África-mujer que parirá «hijos de aliento y de fuego, de jaspes y de coral». ■

El inglés nuestro de cada día



Comisión de
Idioma Inglés
CTPCBA

La Comisión de Idioma Inglés presenta una propuesta novedosa e invita a los matriculados a participar para jugar con el inglés y practicarlo en forma amena y entretenida en un taller de lectura y dramatización. El desarrollo de la propuesta es netamente lúdico: leer, analizar, dramatizar y ponerle el cuerpo a la literatura, jugar libremente con los argumentos de notables autores y despuntar el vicio de pensar y expresar en inglés. El objetivo principal es practicar el inglés, reforzarlo, disfrutarlo, vivirlo como propio. Como segundo objetivo, se propone compartir un espacio social y profesional con un elemento en común, más allá de cualquier diferencia: hablar en inglés, escucharse en inglés, pensar y transmitir en inglés para sentirlo casi como la segunda lengua materna.

El material incluye poesía y cuento, obra de teatro y novela; y los autores son, entre otros, Patchen, Huges, Kipling, Wilde, Hemingway, Munro, Stoppard, Shakespeare, Williams.

Las reuniones son una vez por mes. La Comisión los espera.

Además, la Comisión se propone abordar otros proyectos con el inglés como elemento esencial: el inglés en distintos ámbitos (por ejemplo, la ciencia, la técnica, la literatura, el derecho, el cine), Scrabble, rompecabezas, estructuras comparadas (junto con la Comisión de Idioma Español) y toda otra propuesta que sea pertinente y viable. ■